

PRINCIPIO II. El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar leyes con este fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño.

2 Derecho a una protección especial para su desarrollo físico, mental y social.



2 / BIBLIOGRAFIA



Más que una lista de libros, que puede sugerirse también como actividad preferente durante este año, presentamos un LIBRO-FORUM sobre un libro de fácil lectura pero que puede proporcionar un encuentro interesante tanto en la Escuela de Padres como en la Escuela de Maestros en reciclaje activo.

Objetivo: que Padres - Niños - Maestros se organicen conjuntamente y traten de presentar trabajos y discusión sobre los principales temas tratados en el LIBRO-FORUM que presentamos.

Método: El libro «EL ADOLESCENTE Y SU CUERPO», de Gerard-Philippe GUASCH, ed. Atenas, contiene diez capítulos a lo largo de sus 160 páginas de pequeño formato (12 x 18 cm.) y todos sus temas entran perfectamente en la problemática desarrollada en este Principio n.º 2 de los Derechos del Niño.

1) Escoged las «palabras-clave» que presenta este principio: DESARROLLO FISICO / MENTAL / MORAL / ESPIRITUAL / SOCIAL / LIBERTAD / DIGNIDAD / ...

2) Distribuid ahora los capítulos más interesantes del libro, correspondientes especialmente al primer apartado de desarrollo físico: EL CUERPO ADOLESCENTE/ESTATURA Y PROPORCIONES CORPORALES/VIDA SEXUAL/RECONOCER, PREVENIR, CURAR...

3) Usad varias técnicas distintas para el LIBRO-FORUM: encuesta previa sobre el tema —lectura en común— resumen de lecturas individuales -discusiones...

Muestra: presentamos el resultado de una lista de datos proporcionados por chicos y chicas adolescentes sobre los principales temas que aparecen en este principio. Los datos están entresacados de testimonios referentes a sus conflictos evolutivos.



Problemas evolutivos de BUP-COU

Adolescencia: la «edad difícil» como se llama muchas veces en Psicología evolutiva. Los jóvenes crecen. Se desarrolla física y fisiológicamente su organismo; sienten impulsos sexuales y la atracción por jóvenes del otro sexo; se amplía su inteligencia; crece su capacidad afectiva.

Se encuentran ante situaciones vitales inéditas, desconocidas; tienen que buscar soluciones y modos de comportamiento para adaptarse a estos nuevos momentos; y tienen que proceder mediante tanteos, un poco a ciegas por carecer de experiencias previas. Incluso se ven impulsados a luchar o rebelarse contra criterios sociales y formas de actuar de los adultos (padres, educadores, etc.), que antes favorecían su equilibrio y seguridad interna, y que ahora les oprimen y estorban su desarrollo evolutivo.

No intentamos hacer una exposición teórica, sistemática o exhaustiva de los conflictos internos en la adolescencia. Se trata de algo mucho más sencillo. Entre datos de casi 500 jóvenes, se han escogido al azar 47 de ellos; aproximadamente, la mitad varones y la otra mitad mujeres; todos en edades de 2.º BUP a COU (15, 16, 17 años). De los 47 muchachos y muchachas elegidos, más de las dos terceras partes experimentan conflictos internos más o menos agudos, pero siempre apreciables. Veamos cómo sienten y cómo expresan sus problemas personales.

ANHELOS DE LIBERTAD

El adolescente está en camino de convertirse en adulto; siente el impulso de afianzar su personalidad, actuando libremente y sin ninguna limitación, o tomando decisiones propias y dirigiendo su vida.

Pero este impulso provoca una especie de agonía interna, un sentimiento confuso de infelicidad, al no poder realizarlo por las cortapisas y restricciones a que está sometido en su condición de menor de edad.

DESEOS DE ENCONTRAR COMPRENSIÓN Y AYUDA

El adolescente se debate entre impulsos contradictorios; quiere ser libre, pero en el fondo se siente inseguro y sin recursos; por eso, desearía encontrar comprensión y ayuda para sus problemas, muchas veces en las mismas personas mayores que no le dejan libertad. Piensa en un ambiente de mayor comprensión como fuente de felicidad, o un medio apto para rendir más en su trabajo.

CONFLICTOS CON LOS PADRES Y EN EL AMBIENTE EDUCATIVO FAMILIAR

En el interior del adolescente se agita una multitud de ideas y sentimientos nuevos; quiere vivir de una forma distinta, más libre y auténticamente suya; empieza a ver las realidades sociales y la vida del mundo que le rodea bajo prismas diferentes, con horizontes cada vez más amplios.

Por su misma novedad, todo le resulta confuso; se siente profundamente inquieto y desasosegado; habla con los chicos y chicas de su edad, y no encuentra respuestas claras.

Los padres son, por naturaleza, el apoyo más seguro que puede encontrar. Pero, al acudir a ellos, con mucha frecuencia el adolescente encuentra poca comprensión; están anclados en sus puntos de vista, criterios y opiniones; no entienden las actitudes e ideas de los hijos, no les escuchan, o consideran disparatada y peligrosa su manera de pensar y de comportarse, sin hacer ningún intento serio para establecer un diálogo abierto y orientador.

De esta forma, aumenta la inquietud e inseguridad de los jóvenes. Este parece ser uno de los conflictos más frecuentes, a juzgar por el número de chicos y chicas que lo manifiestan.

«Más que nada, lo que yo quiero es hacer lo que quiera» (varón)
«Espero que un día yo haga lo que quiera» (varón)
«La ambición secreta de mi vida es vivir como se me antoja» (mujer)
«Espero que un día me dejen pensar por mí misma y decidir» (mujer)
«Espero que un día sea mayor y tenga autonomía» (varón)
«Más que nada, lo que yo quiero es poder discutir sobre mi futuro y mi vida» (mujer)
«Creo que yo puedo hacer muchas cosas que me niegan mis superiores» (mujer)
«Si yo fuera ahora enteramente libre, no sé; pero sería feliz» (varón)
«Si yo fuera ahora enteramente libre, me sentiría feliz» (varón)
«Sería feliz si pudiera hacer lo que quisiera» (mujer)
«Sería feliz si fuese más libre de condicionamientos» (mujer)
«Sería feliz si tuviera más libertad» (mujer)

«Creo que en un ambiente de mayor comprensión, sería más feliz» (varón)
«Creo que en un ambiente de mayor comprensión, me sentiría mejor» (mujer)
«Creo que en un ambiente de mayor comprensión, todo sería distinto y mejor para mí» (mujer)
«Creo que en un ambiente de mayor comprensión, viviríamos todos mejor» (mujer)
«Más que nada lo que yo quiero es que me comprendan» (mujer)
«Creo que en un ambiente de mayor comprensión, yo rendiría más» (varón)
«Creo que en un ambiente de mayor comprensión, tendría unos resultados mejores» (varón)
«Creo que en un ambiente de mayor comprensión, se trabajaría mejor» (mujer)

«Mi madre, rara vez me da la razón cuando discutimos» (varón)
«Mi madre y yo nos peleamos, refintosa» (varón)
«Mi madre y yo no nos llevamos bien; simplemente no nos llevamos» (varón)
«Mi madre rara vez habla conmigo» (varón)
«Pienso que la mayoría de las madres no entienden a sus hijos» (varón)
«Pienso que la mayoría de las madres no se acercan todo lo que pueden a sus hijos» (mujer)
«Mi madre y yo no nos llevamos bien, por pertenecer a diferentes generaciones muy distintas en forma de pensar» (mujer)
«Mi madre rara vez intenta hablar conmigo sobre algún tema de mi edad, sobre mis problemas» (mujer)
«Mi madre a veces intenta comprenderme, pero se desvía completamente» (mujer)
«Mi padre pocas veces trata de entenderme» (mujer)
«Si mi padre quisiera al menos procurar, cuando discutimos, dejarme hablar» (varón)
«Mi padre pocas veces habla conmigo» (varón)
«Mi padre y yo no confraternizamos, no nos llevamos bien» (varón)
«Mi padre nunca me hace caso, cuando no hablo de estudios» (mujer)
«Mi padre y yo nunca hemos hablado de nada serio» (mujer)
«Mi padre pocas veces me da la razón; más bien, nunca» (mujer)
«Si mi padre quisiera al menos intentar hablar conmigo» (mujer)

Ante estas dificultades de comprensión, los adolescentes se sienten a veces desilusionados y como forzados a pensar que sus padres son poco sensatos.

En otros casos, se sienten como desamparados, porque los padres ni siquiera se preocupan de los problemas que pueden tener sus hijos.

REBELDIA Y DESCONFIANZA HACIA EDUCADORES O SUPERIORES

En las relaciones con personas que detentan alguna autoridad sobre ellos, los adolescentes encuentran problemas paralelos a los que tienen con sus padres.

Al sentir cortada la libertad a que aspiran, se rebelan interna o externamente, se sienten oprimidos.

Tienen que someterse a su autoridad; pero, muchas veces a la fuerza, rechazándoles internamente, o dudando de su capacidad profesional y cualidades personales.

Necesitan encontrar comprensión y ayuda en los educadores para resolver sus problemas internos, y se sienten defraudados por parecerles que no les conocen bien ni les comprenden.

OTROS CONFLICTOS

Por falta de espacio, suprimimos la transcripción de los testimonios referentes a diversos conflictos evolutivos propios de la etapa adolescente, como son:

- RECHAZO DEL MEDIO SOCIAL EN QUE VIVEN Y DE LAS ESTRUCTURAS SOCIALES ESTABLECIDAS. En conflicto con la impotencia para cambiar dichas estructuras o liberarse de su medio social.
- RECHAZO Y DUDAS SOBRE EL CONCEPTO Y LA VIVENCIA DE DIOS. Con aumento de la inseguridad interna, al no encontrar solución adecuada a sus dudas, o tener que romper con las ideas tradicionales que les inculcaron.
- TEMORES ANTE LA INCERTIDUMBRE DEL PORVENIR Y LOS RIESGOS DE LA VIDA. Aumentados por la imposibilidad de retrasar el enfrentamiento con la vida y las responsabilidades del propio futuro.
- SENTIMIENTOS DE INFELICIDAD E INSATISFACCION ANTE LA VACIEDAD DE SU VIDA PERSONAL. En contraste con sus aspiraciones ideales de ser estimados y realizar grandes empresas.
- RECELO ANTE LOS JOVENES DEL OTRO SEXO. En conflicto con la atracción intensa que empiezan a sentir hacia ellos o ellas.

CONCLUSION

Hemos transmitido la voz de unos adolescentes, para que nos acerquen al conocimiento de sus problemas íntimos. Tal vez, sus sentimientos y opiniones puedan parecer a primera vista algo exagerados o un tanto apasionados. Pero, en todo caso, reflejan unos conflictos, inquietudes y sufrimientos que nuestros hijos o alumnos padecen realmente.

Debería servir a todos (padres, educadores, profesores...) como estímulo para tratar de comprenderles mejor, orientarles con mayor eficacia y suavizar lo más posible sus problemas internos.

«Mi madre a veces me parece tonta» (varón)
«Si mi madre quisiera al menos pensar» (varón)
«Si mi madre quisiera al menos comportarse como una persona» (varón)
«Mi madre es una persona inteligente para el estudio, pero negada para la vida familiar» (mujer)
«Mi madre es una mujer muy reaccionaria y anticuada» (varón)
«Mi padre se cree que con dar a sus hijos dinero y toda clase de comodidades ya van a ser felices» (mujer)
«Si mi padre quisiera al menos entender que los hijos no tienen a la fuerza que ser como han sido sus padres» (mujer)

«Mi madre no se comporta como tal; se desprecupa de sus hijos y se comporta de una manera totalmente irracional» (varón)
«Mi madre rara vez se preocupa de sí trabajo o no» (varón)
«Mi madre me pregunta cosas en las que la contestación no tiene importancia; en cambio, no se preocupa por otras que son importantes para mí» (mujer)
«Mi padre pocas veces se preocupa por mis problemas humanos; sólo se preocupa por los materiales» (mujer)
«Mi padre se puede decir que prácticamente no se preocupa de mis situaciones y problemas» (varón)

«En el colegio, mis profesores demasiado autoritarios» (mujer)
«Las personas que tienen autoridad sobre mí, muchas veces se pasan» (varón)
«Las personas que tienen autoridad sobre mí, me presionan» (mujer)
«Las personas que tienen autoridad sobre mí, a veces abusan» (mujer)
«Recuerdo cuando en 6.º Bachillerato aquello era una dictadura» (varón)

«Cuando veo venir a quien tiene autoridad sobre mí, me siento humillada» (mujer)
«Cuando veo venir a quien tiene autoridad sobre mí, por lo general interiormente me rebelo contra él» (varón)
«Las personas que tienen autoridad sobre mí, a veces no saben emplearlas» (varón)
«En el colegio, mis profesores son unos estúpidos» (mujer)
«En el colegio, mis profesores son bastante vagos» (varón)
«Las personas que tienen autoridad sobre mí, a veces no están capacitadas» (varón)
«Cuando veo venir a quien tiene autoridad sobre mí, me fastidia» (mujer)

«Las personas que tienen autoridad sobre mí, no saben cómo soy realmente» (varón)
«En el colegio, mis profesores, no me conocen de verdad» (varón)
«En el colegio, mis profesores suelen conocerme poco» (varón)
«Mis superiores o educadores piensan que yo soy de otra manera» (mujer)